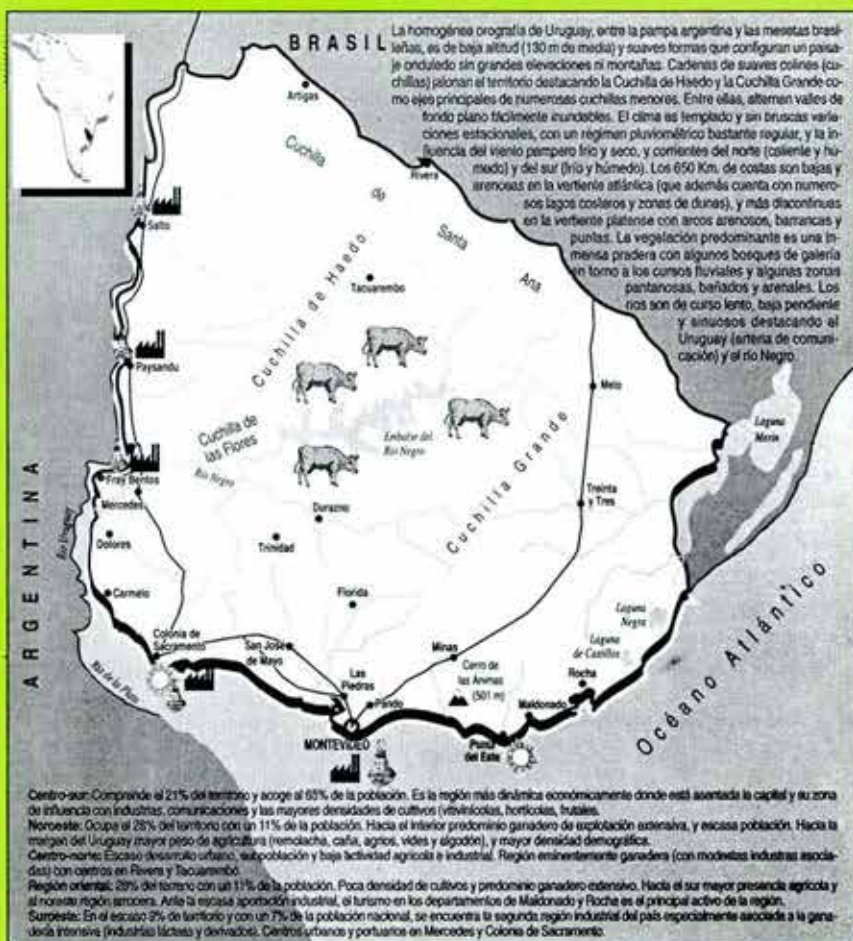


URUGUAY



URUGUAY

Superficie: 176.215 Km²
 Población: 3.033.000 (26,6% menor de 15 años, 1990)
Composición Étnica: Blancos de origen hispano-italiano 85,9%; mestizos 3%; italianos 2,6%; judíos 1,7%; mulatos 1,2%; otros 5,6%.
Moneda: Nuevo Peso Uruguayo.
Idioma Oficial: Español.
Forma de Gobierno: República multipartidista bicameral. Ejecutivo en manos del presidente asistido por un Consejo de ministros con 11 carteras. Constitución de 1996.
División administrativa: 19 departamentos gobernados por un consejo municipal y una asamblea legislativa elegida por voto popular.

ECONOMÍA

Renta per cápita: 2.620 US\$ (1989)
 Deuda pública externa: 2.953 millones de US\$ (1988).
Aportación sectorial al PIB: Agricultura 14,5%; minería 0,1%; manufacturas 18,3%; construcción 5,4%; transporte y comunicaciones 5%; comercio 11,9%; finanzas 3,6%; administración pública, defensa y servicios 31,4% (1985).
Población ocupada por sectores: agricultura 9,2%; manufacturas 19%; construcción 2,7%; transporte y comunicaciones 6,2%; comercio 9,5%; finanzas 14,2%; administración pública, defensa y servicios 22,1% (1989).
Exporta (1989): Productos textiles 30,3%; animales vivos y carne 24,5%; pieles y cueros 14,7%; vegetales 10,5%; alimentos, bebidas y tabaco 3,0%; plásticos, resinas y caucho 2,9%.
Importa (1989): maquinaria y equipamiento 18,6%; productos minerales y petróleo 18,2%; productos químicos 16,6%; equipo de transporte 10,9%; plásticos sintéticos, resinas y caucho 8,4%; metales básicos y derivados 6,3%; productos textiles 4,8%; productos agrícolas.

SOCIEDAD

Población urbana: 86,2% (1985)
 Población activa: 1.176.808 (Tasa de actividad 39,8% , 1985).
Tasa de crecimiento de la población: 0,6% (1985-90)
Analfabetismo: 5% en mayores de 15 años (1985)
Habitantes/médico: 447 (1987)
Religión: Cristianos 62,9% (de los cuales el 59,5% católicos); no religiosos y otros 35,1%; judíos 1,7%; otros 0,3% (1980)
Diarios Principales: El País, El Día, Últimas Noticias, La Hora Popular, La República, La Mañana, El Telégrafo, Cambio. Circulación, 130 ejemplares por cada mil habitantes.



Uruguay

Fernando Pariente

Uruguay es uno de los países más pequeños del continente de América del sur. En Europa sería una nación de tamaño medio, pero en un continente de países de grandes extensiones, llama la atención su superficie, en realidad, unas tres veces inferior a la de España. Encerrado entre las tenazas de dos gigantes vecinos, Brasil y Argentina, es esa circunstancia a la que debe su existencia. A las reclamaciones de los dos siguió la pertenencia a ninguno, aunque ya en la época de la colonia, la banda oriental del Uruguay fue un territorio poco poblado y muy apetecido por los portugueses; ellos fundaron en 1680 la Colonia de Sacramento, y los españoles, para contrarrestar su influencia, fundaron años más tarde la ciudad de Montevideo con habitantes traídos de

Buenos Aires.

Desde entonces la capital ha sido una réplica a la capital argentina, su contrapunto y su competidora.

El paisaje dominante en Uruguay es la planicie: llanuras interminables surcadas de abundantes corrientes de agua, que forman extensas praderas de inmejorables condiciones para los pastizales y la cría de ganado. Desde la época en que los primeros fracasos colonizadores dejaron algunas reses abandonadas, los rebaños se multiplicaron y el ganado se convirtió en dueño y señor de una tierra en la que los humanos no paraban demasiado.

En la época de la independencia el país tenía poco más de 70.000 habitantes y en la actualidad no llega a los tres millones. Resulta curioso pensar que en Uruguay hay ocho ovejas y tres vacas por cada habitante. Los uruguayos son fundamentalmente de origen europeo, pues su población originaria, los indios charrúas, de vida nómada, ha desaparecido.



La colonización llegó del lejano Perú siguiendo el camino de los ríos

Los primeros años del siglo XVI fueron más bien años de exploración en las costas orientales de América del Sur. Los marinos buscaban desesperadamente un paso hacia el Océano Pacífico, que acortara el camino hacia las islas de las Especies y diera el triunfo a España sobre Portugal en la carrera por el control del comercio de estos productos. Así pasaron por el territorio Juan Díaz de Solís, que encontró en él la muerte al desembarcar para parlamentar con los indígenas; Magallanes, antes de conseguir encontrar el paso del estrecho que lleva su nombre, y Sebastián Caboto, que fundó la primera población en el fuerte de San Salvador, aunque hubo de ser abandonada a los años más tarde tras un nuevo ataque a los indios Charrúas.

Al igual que en el caso argentino, la colonización no llegó por mar, sino del lejano Perú, siguiendo el camino de los ríos. Sin embargo la colonización de Uruguay

tuvo características peculiares que determinarían toda la historia futura del país.

Dos circunstancias determinantes confluieron en ella. Por una parte, la iniciativa del Hernandarias, gobernador de Paraguay a comienzos del s. XVII, de abandonar en el territorio ganado vacuno y caballar para que se multiplicase libremente.

Por otra, la condición nómada de los pocos numerosos indios que habitaban el territorio y la intervención de franciscanos y jesuitas para fundar reducciones y cristianizarlos.

El ganado se multiplicó de tal modo que los gobernantes españoles prohibieron el establecimiento de colonos por considerar toda la banda oriental del río Uruguay como una inmensa dehesa que servía de reserva alimenticia. Los misioneros apoyaron esta política porque preferían mantener a los indígenas lejos del contacto de los colonos.

Por esta razón la orilla Oriental del Uruguay estuvo siempre poco poblada y vivió al margen de la Gobernación del Río de la Plata a la que pertenecía. Esta situación especial provocó, sin embargo, un riesgo peligroso: la ambición de los vecinos colonos portugueses que veían la riqueza potencial de un territorio próximo, muy poco poblado e indefenso.

La fundación portuguesa de la Nova Colonia de Sacramento en 1680 inicia un período de cambios continuos de manos y de litigios fronterizos. Los gobernantes del Río de la Plata responden con el levantamiento de la prohibición de asentamientos de colonos y la fundación de la ciudad de Montevideo y la fortificación del Puerto de Maldonado y del propio de Montevideo.

La situación pervive durante el siglo XVIII, hasta que quedan establecidas las fronteras definitivas en el Tratado de San Ildefonso de 1777.



José Artigas, un caudillo gaucho, padre y héroe de la independencia

El padre y héroe de la independencia uruguaya fue José Gervasio Artigas, nieto de un militar aragonés, emigrante a Argentina, que participó en la fundación de la ciudad de Montevideo.

La tradición familiar era que los varones de la familia hiciesen carrera con las armas, pero el abuelo materno de José Gervasio puso verdadero empeño en que siguiese el camino del altar. Por esta razón, cuando casi no había cumplido los diez años, entró en el convento de San Francisco de Montevideo y comenzó allí sus primeros estudios.

Ya mozaibete, en el momento de comenzar los estudios específicamente eclesiásticos, decidió que aquello no era para él y de común acuerdo con los franciscanos dejó el convento. La iniciativa no acabó de gustar a su familia, que decidió alejarlo de la capital y enviarlo a una dehesa de ganado con el fin de que se hiciera un hombre de provecho.

Un joven gaucho

Sin embargo, José Gervasio tampoco tenía vocación de terrateniente, ni de señorito y prefirió dejar su casa y abandonarlo todo para andar algunos años vagabundeando y sirviendo en distintos oficios. Fue un tiempo de aventura y de vida propia de los gauchos que admiraba. De aquellos locos años de juventud le quedó un hijo, Manuel, que lo acompañaría en la mayor parte de sus luchas y campañas militares. Es muy posible que en aquella época se dedicase, entre otras cosas, al contrabando, aunque nada se sabe con certeza, pero el caso es que fue procesado en dos ocasiones, y en ambas fue indultado.

Cuando ya había pasado la treintena decidió hacerse militar e ingresó como soldado en el Batallón de Blandengues. Su experiencia militar habría de ser fundamental para su futuro.

En los primeros movimientos de liberación, la Revolución de mayo en Buenos Aires, Artigas forma todavía parte del ejército español, con el grado de capitán, y participa en la represión contra los patriotas.

Paladín de la independencia

Sin embargo, pronto decidió cambiar de bando. El Virrey Elío se encontraba en Montevideo en febrero de 1811 y declaró la guerra a la recién formada Junta de Buenos Aires. Inicialmente fue el único militar de graduación que lo hizo y la Junta, cuando al poco tiempo se produjo el levantamiento de Montevideo, le nombró Teniente Coronel y jefe de la Banda Oriental.

Tal situación no perduró mucho, porque cuando llegaron los soldados argentinos para reforzar a los uruguayos en su intento de toma de Montevideo, el elegido como jefe del ejército fue Rondeau, un militar de menor graduación que Artigas, compañero suyo en el regimiento de Blandengues, pero que era argentino. No fue esa la única decepción de Artigas con la Junta Bonaerense. Después de varios meses de sitio de Montevideo, la Junta decidió pactar con los españoles, ante el temor de la intervención de ayuda de un ejército portugués, desde Brasil. A consecuencia del acuerdo, los soldados argentinos se retiraban de la Banda Oriental, dejaban a los escasos soldados orientales a merced del ejército español y así la paz y el comercio volverían al Río de la Plata.

Se enfrenta a España

Este acontecimiento fue el que convirtió a Artigas en un caudillo. Se negó a huir con los argentinos y se quedó con su pueblo, que inició un impresionante éxi-

do hacia la frontera de poniente para aguantar allí la acometida del ejército español. Los orientales abandonaron casas y enseres y emprendieron una retirada, a la que llamaron "la redota" en la que participaron hombres y mujeres de toda edad y condición. En adelante Artigas tuvo claro que luchaba por la independencia de Uruguay en dos frentes, contra Madrid y contra Buenos Aires. Artigas fue el primero en emplear una táctica que hoy llamaríamos revolucionaria y que después se ha utilizado con frecuencia en América, la de implicar no sólo al ejército, sino a todo el pueblo en la lucha.

Los argentinos volvieron más tarde en su ayuda, pero de nuevo sin respetarle el mando y las tensiones fueron enormes en el ejército que puso de nuevo sitio a Montevideo.

Se enfrenta a Buenos Aires

Por entonces Artigas concibió su estrategia política y se convirtió en un denodado defensor de un Estado Confederado que respetase la independencia de gobierno de las distintas provincias. Tales ideas no gozaron nunca de la aprobación de Buenos Aires y por ello las descalificaciones de Artigas fueron continuas. Después de varias intrigas políticas, el General Oriental decidió abandonar el cerco de Montevideo con sus hombres y dejar solos a los argentinos en su lucha con los españoles.

En Buenos Aires vieron muy pronto el peligro de que las ideas de Artigas se expandiesen a otras provincias y le declararon proscrito, enemigo del pueblo y, además, pusieron precio a su cabeza. Pero ya nada podía detener al deseo de independencia de los orientales y las ideas de Artigas se impusieron definitivamente cuando los argentinos, después de tomar Montevideo, se replegaron en 1815 por miedo a un ataque español.

Un ejército de gauchos entró en la capital oriental, aunque Artigas prefirió quedarse fuera y organizar el gobierno en una nueva ciudad fundada por él, Purificación, a orillas del río Uruguay, en el interior del país.

Se enfrenta a Brasil

Pero no acabaron las cosas ahí, Uruguay se vería en adelante envuelto en un doble conflicto: por una parte la ambición portuguesa de anexionar el territorio a Brasil, y por otra parte la lucha contra los centralistas Argentinos.

Artigas vio como la Banda Oriental era invadida por las experimentadas tropas portuguesas que habían combatido a Napoleón en la península, sin que los argentinos hicieran nada por ayudarle. Buenos Aires, pensó que la situación ser-



La efige de José Gervasio de Artigas, es una constante a lo largo de todo el país

viría de escarmiento y disuasión al resto de las provincias con ideas federalistas. A pesar de los tres intentos de Artigas de defender su patria atacando al Brasil, los portugueses se fueron haciendo dueños de Uruguay entre 1816 y 1820.

Artigas declaró la guerra al mismo Buenos Aires y aunque al fin triunfaron las ideas federalistas, él no aceptó el Tratado del Pilar que puso fin a la guerra civil.

Años de exilio

Acosado por todas partes y traicionado por sus mejores amigos, José Gervasio Artigas cayó finalmente derrotado en la batalla de Tacuarembó y se vio obligado a exiliarse en Paraguay. Allí pasó los últimos treinta años de su vida, probablemente los más felices, haciendo la vida de gaucho que le gustaba, trabajando la tierra y criando ganado.

Mientras tanto en Uruguay los brasileños se mantuvieron durante algunos años. La independencia se consiguió gracias a la iniciativa, en 1825, de Juan Antonio Lavalleja y los "Treinta y tres Orientales". Consiguieron en primer lugar que los patriotas de Montevideo se movilizasen para obtener la libertad; después exigieron el apoyo del ejército argentino; y al fin derrotaron a los brasileños el 20 de febrero de 1827 en Ituzaingó. A Brasil no le quedó más remedio que aceptar la independencia de la República Oriental del Uruguay y lo mismo tuvo que hacer Argentina para pacificar la vital zona comercial del Río de la Plata.

En los últimos años de la vida de Artigas, el Presidente de Uruguay Fructuoso Rivera quiso recuperar al viejo prócer y rendirle homenaje en la patria libre. Pero el general se negó siempre, porque Rivera había sido subordinado suyo y le había traicionado en los tiempos de su lucha por el federalismo.

Mirando a Europa

L. Pérez de los Heros

Con el comienzo del siglo XX, Uruguay inició un periodo de democratización y modernización económica que le valió el apelativo de "la Suiza latinoamericana". Tras el inestable período que siguió a la independencia —con 39 presidencias, guerras civiles e internacionales—, en el último cuarto de siglo, junto a la fuerte inmigración europea, se inició la orientación exportadora precapitalista de su potencial ganadero. Costa José Batlle (de partido Colorado) se abre en 1904 una etapa de progreso sin parangón en su época y contexto. Se impulsa el cercado de las estancias ganaderas mientras la conservación frigorífica industrializa las estructuras del principal sector económico apoyándose, además, en una coyuntura internacional de fuerte demanda (I Guerra Mundial, aumento de inversión extranjera). Con esta firme base económica que se irá diversificando (ovino, porcino) y especializando (mejores razas y pastos), se articula una reorganización administrativa con medidas como la mayor autogestión municipal, o la participación estatal en industria y co-

mercio. Políticamente la Constitución de 1917 combina la figura presidencial con un Consejo Nacional de Administración con participación de la oposición "blanca" que equilibra el tradicional antagonismo político bipartidista. Por su parte, una legislación social avanzada se concreta en aspectos como la abolición de la pena de muerte, generalización de la enseñanza gratuita, voto secreto, igualdad cívica de las mujeres, separación de la Iglesia y Estado, o la jornada laboral de ocho horas, regulación del derecho a huelga y los seguros de accidentes laborales. Aún con algunas "sombras", a la muerte de Batlle en 1929 Uruguay era un modelo más próximo a Europa que a sus vecinos.

Vacas flacas

Los siguientes 50 años, sin embargo, vendrán marcados por la crisis económica habida cuenta de las tendencias de precios y demanda internacionales que tanto condicionaban sus ciclos. El reflejo político será de nuevo la inestabilidad, luchas partidistas y golpes militares que hacen crecer el descontento social. Culmina todo

ello en los años 70 cuando coincide la escalada del activismo guerrillero de todos los "tupamaros", la primera crisis petrolífera de 1973 (Uruguay es neto importador de petróleo), y el golpe institucional de ese mismo año de J.M. Bordaberry, fachada del poder militar que desde entonces y hasta 1985 dirigirá dictatorialmente el país. Es este un periodo de dura represión política, exilio de miles de uruguayos, y agravamiento del paro, la inflación y una deuda que llega a ser de las más altas, per cápita, del continente.

Un referéndum en 1980 rechaza perpetuar el régimen (57% en contra), y culmina en 1984 con las elecciones generales que, con el partido Colorado como vencedor, suponen el traslado al poder civil y democrático con Julio M^o Sanguinetti como presidente, y la constitución de 1966 restablecida. En noviembre de 1989 las elecciones dan vencedor al partido blanco y será Luis Alberto Lacalle —actual presidente— quien tendrá que hacer frente al ajuste económico que haga frente a la deuda, inflación y conflictividad social que caracterizó la "década perdida" latinoamericana.



Uruguayos

La composición étnica de Uruguay refleja la práctica eliminación del componente indígena, el escaso mestizaje, y la gran incidencia de las migraciones europeas en el siglo XIX. Cuantitativamente, el crecimiento fue muy rápido entre 1839-1900 (alta natalidad y fuerte emigración). Entre 1900-1932 el crecimiento vegetativo descendió y la inmigración siguió su tendencia con lo que del millón de uruguayos de principio de siglo pasamos a los dos millones en 1930. Desde entonces, los valores demográficos son similares a los europeos.



Mercosur

Las tendencias integradoras que en materia económica se experimentan en distintas regiones del planeta tienen en el cono sur su particular tentativa. Es el Mercosur que desde años atrás intentaba concretar y que por fin lo hizo en marzo del año pasado. Brasil y Argentina, junto a Paraguay y Uruguay, integran este grupo de cooperación regional cuyos primeros pasos son la rebaja arancelaria, buscar el equilibrio de sus balanzas comerciales particulares, y poder formar una unidad comercial y de negocios frente a terceros.



Parrillada

A pesar de su grande y rico litoral, Uruguay no explota esa riqueza ni tiene en el pescado una gran tradición. No así en las carnes, la gastronomía uruguaya refleja este hecho con numerosas fiestas populares que tienen la carne como gran protagonista. Como ejemplo la parrillada, a base de costillar, riñones, hígado, chorizo, molleja y chinchulines, o el asado con cuero que es una variedad folklórica campestre. Además, el puchero (especie de cocido español), la buseca elaborada con mondongo, papas, chorizo y pimentón, y otros guisos.

"Hace un rato me estaba paseando por el cuarto y se me ocurrió de golpe que lo veía por primera vez. Hay dos catres, sillas despatarradas y sin asiento, diarios tostados de sol, viejos de meses, clavados en la ventana en el lugar de los vidrios."

José Robledo



Juan Carlos Onetti



Así comenzaba un libro titulado *El pozo*, una novela que apareció en 1939, en edición del autor y con un falso dibujo al estilo de Picasso en la portada. Era la primera obra de Juan Carlos Onetti y sería leída solamente por unos cuantos amigos e iniciados. La edición tardó años en venderse. De ahí la sorpresa de muchos estudiosos cuando, años más tarde, algunos novelistas jóvenes, que triunfaban en la literatura hispanoamericana, como

Vargas Llosa, citaban a Juan Carlos Onetti como uno de sus maestros y como uno de los nombres fundamentales de la novela en español.

Este uruguayo que había nacido en 1909, no había sido demasiado buen estudiante. Los fracasos en dibujo y geografía le llevaron a abandonar los estudios y a dedicarse a una serie de trabajos muy distintos y fugaces. Tras esto comenzará una carrera de periodista que iba a ocuparle muchos años de su vida; ocupará el puesto de Secretario de redacción de la revista *Marcha*, hasta que más tarde emigra a la Argentina, donde colaborará en varias empresas periodísticas.

El pozo ofrecía, para los pocos lectores iniciales, muchas novedades. Revelaba a un escritor que se mostraba influido por algunos de los más originales novelistas modernos, sobre todo por W. Faulkner, con el que habitualmente suele relacionarse a Onetti. Llamaba la atención también su estilo poético, sus frases cortadas, la novedad de su adjetivación.

En una literatura muy influida por el popularista y folklórico, Onetti se interesaba por el mundo moderno de las ciudades. Aparecía en *El Pozo* un tipo de hombre que ya no iba a desaparecer de sus narraciones: solitario, que ha sufrido grandes decepciones o que ha tenido que soportar desgracias que lo han marcado, enfrentado a una sociedad que casi siempre se muestra hostil con los derrotados.

El mundo de Onetti era un mundo duro, en el que no era fácil vivir, pero donde a pesar de todo hay una oculta solidaridad, una compasión por los débiles, una aceptación de las desgracias comunes.

Obra en tres partes

Dentro de la obra de Onetti se pueden distinguir tres partes. Una, primera que estaría constituida por sus novelas: *El pozo*, *Tierra de nadie* y *Para esta noche*.

En un segundo grupo se incluirían las más famosas de sus novelas: *La vida breve*, *El astillero* y *Juntacadáveres*. Estas tres obras se sitúan en una ciudad inventada por Onetti, Santa María, pero que tiene muchos elementos de las poblaciones ribereñas de Uruguay y la Argentina. Es un mundo cerrado con unos pocos personajes: Brausen, el fundador, Díaz Grey, el doctor que es una especie de notario del acontecer en Santa María y, sobre todo, Larsen, hombre siempre a la búsqueda de un amor imposible y rodeado sin embargo de mujeres a las que unas veces explota y otras ayuda, muertas ya casi en vida como lo acabará estando él, al fin de la novela.

El tercer grupo de obras agrupa las más recientemente publicadas: *Dejemos hablar al viento* y *Cuando entonces*, preciosa novela corta y estremecedor retrato de una mujer, que vive su misterio y su vida prostibularia en Lavanda, muy cerca de esa geografía fantástica de Santa María.

Juan Carlos Onetti es también un magnífico escritor de cuentos, que continúa una gran tradición uruguaya. Ya que, en Salto, nació en 1879 uno de los más extraordinarios cuentistas de la literatura hispanoamericana: Horacio Quiroga, el autor de libros tan intensos como *Cuentos de amor, de locura y de muerte* o los *Cuentos de la selva*. Con él tiene que ver Onetti en la intensidad y concentración de sus relatos breves.

Inspiración poética

Los temas del cuento y la novela de Juan Carlos Onetti parecen brotar como por necesidad. Muchas veces se ha utilizado la palabra obsesión para referirse a su modo de enfocar situaciones que se reiteran en sus obras. Por eso su inspiración tiene algo de poético; las ideas para sus relatos le vienen como una inspiración:

"Yo escribo por ataques: a veces me paso meses y meses, y no se me ocurre nada. Pero siempre sé que va a volver, que siempre volverá. Y vuelve: en el momento más inesperado el tema llega y lo domina a uno. Cuando uno se pone a buscar el tema, como hacen algunos que no quisiera nombrar, pensando que está bien escribir esto y mal esto otro, entonces uno no es un artista. Podrá ser un corrector escritor, pero no un artista".

El viaje de los animales domésticos

Francisco Armesto

Con el descubrimiento de América se inició un intercambio de productos naturales entre el Nuevo y el Viejo Continente entre lo que se incluyeron los animales domésticos. Hoy en la ganadería americana está basada en especies de animales que no existían en este continente antes de 1492. Caballos, vacas, ovejas, gallinas, cerdos y cabras forman un conjunto de animales domésticos que eran completamente desconocidos por los nativos, pero que pronto se adaptaron a su explotación hasta el punto de que hoy constituyen una importante fuente de riqueza para algunos países americanos.

La economía uruguaya, por ejemplo, es una de las que más se fundamenta en la explotación de sus recursos ganaderos (el 85% de su territorio está dedicado a tierras de pasto). Hasta en el escudo nacional aparece la figura de una vaca y un caballo. Las primeras vacas que llegaron a tierras uruguayas lo hicieron en los tiempos de conquista y tan bien se adaptaron a esas nuevas tierras que fue necesario el uso de alambradas para poder controlar el ganado.

Vacas

El resistente ganado castellano, capaz de encontrar alimento casi en cualquier lugar, llegó al Caribe en 1493, pero sólo veinte años después los rebaños comprendían cientos de animales.

Según los restos arqueológicos la domesticación del ganado vacuno se realizó en Creta y sudeste de Asia desde el 6.500 hasta el 2.000 a.C. El objetivo inicial era emplearlos como motivo de culto y sacrificios a los dioses. Posteriormente sería empleado como animal de tiro y luego, tras descubrir la posibilidad del ordeño, como fuente de leche. Poseen una deficiente percepción para los colores (el movimiento de la muleta del torero, y no su color, es lo que estimula la embestida).

El animal salvaje del que procede el ganado vacuno debió ser el uro, cuyo último ejemplar conocido, antes de extinguirse la especie, vivió en 1627. Eran toros fuertes, con una altura de más de dos metros y dotados de largos cuernos.

Caballos

La llegada de los caballos al Nuevo Continente fue un auténtico descubrimiento para los indios americanos. Les eran tan extraños que los aztecas pensaron, en un principio, que el jinete con el caballo formaban un solo animal. La llegada del caballo revolucionó la comunicación y el transporte en el Nuevo Mundo.

Los datos más antiguos sobre la existencia de caballos domesticados provienen de China, del año 5.000 a.C. Los antecesores de los caballos actuales son el tarpán de estepa del sur de Rusia (extinguido en 1879), el tarpán de bosque y el tarpán oriental. Estas especies llegaron antiguamente al Oriente Próximo donde fueron criados por los árabes para convertirlos en caballos de competición y de carrera.

Cerdos

Llegaron a América en 1493 transportados por los barcos españoles. Todas las razas de cerdos domésticos derivan del jabalí eurasiático cuya domesticación se inició en Mesopotamia hacia el 7.000 a. C.

Además de su uso como fuente de carne, cuero y grasa, también se empleó con otros muchos fines (como animal de tiro, pa-



La cabaña ovina se ha adaptado excelentemente en algunas regiones del país, aun cuando su prestigio no llega a alcanzar al del ganado vacuno

ra seguir rastros de caza, para encontrar trufas, etc.). Es un animal limpio que cuando dispone de espacio suficiente deposita sus excrementos lejos de los lugares donde duerme.

Gallinas

Colón introdujo estos animales en América en su segundo viaje (1493). Los indios los aceptaron fácilmente desarrollando nuevas variedades. Desde principios del siglo XVI comenzaron a utilizarlos para las populares luchas de gallos.

Proceden de los gallos bankiva, unos animales salvajes que habitaban zonas boscosas del sur de Asia. Se sabe que en Egipto, sobre el año 500 a.C., disponían de incubadoras calentadas mediante fuego de paja con capacidad para unos 36.000 huevos.

Cabras

Se domesticaron hacia el año 8.000 a.C. en el medio Oriente. Se piensa que originalmente se empleó como animal para sacrificar a los dioses. En los tiempos de navegación a vela las cabras se llevaban en los barcos como fuente de leche y carne fresca. También era frecuente soltarlas en alguna pequeña isla de donde las recuperaban a la vuelta del viaje.

Las cabras se emplean como fuente de leche, mantequilla y también por la piel. Seguramente el producto más apreciado de los que producen sea la lana de Cachemira. Se trata de una lana muy fina que se emplea para confeccionar prendas de vestir. Cada animal sólo produce al año unos 400 gramos de esta lana.

Pavos: es un animal de origen americano que ya estaba domesticado por los aztecas cuando se descubrió América. Hoy es el animal empleado típicamente en norteamérica para celebrar la Navidad o el día de Acción de Gracias. Fueron los españoles quienes lo trajeron a Europa.